

E
ENTREVISTA



MANUEL HEREDIA JIMÉNEZ

Nacido en Loja (Granada) el 19 de marzo de 1949, y afincado desde muy joven en Sabadell, Manuel Heredia lleva doce años trabajando en la Generalitat de Catalunya. Es «Asesor del Departament de Benestar Social» en temas de gitanos y Responsable del Programa de Atención a la Comunidad Gitana.

Además, Manuel es el «cerebro» de la Asociación de Gitanos de Catalunya y ocupa el cargo de Presidente de la Associació de Gitanos de Sabadell i Comarca. También es militante de Convergència ▶

¿Cuántos años lleva aquí, en Sabadell, Manuel?

Por lo menos treinta y tres o treinta y cuatro años.

¿Dónde nació?

En Loja, Granada.

¿Cómo fue lo de venir aquí?

En aquella época, le hablo de los años '70, mucha gente de Andalucía se vino para Catalunya porque allí no había trabajo. Mi familia, por ejemplo.

¿Y les costó mucho adaptarse?

No, en absoluto. Comenzamos a trabajar cada uno en lo nuestro. Una parte se dedicó a la venta ambulante, y yo me puse a trabajar en una fábrica.

¿Mucha marginación?

No, entonces prácticamente nada. Eran otros tiempos.

¿Ahora es diferente?

Sí, por supuesto.

¿Cuénteme.

Duele mucho, por ejemplo, ver a chicos jóvenes de 18 ó 20 años que van a la discoteca o cualquier otro si-

tio de ocio y les prohíben la entrada sólo por ser gitanos. Y en el tema laboral, ya ni le digo. Hay discriminación, sí.

¿Y dónde duele más; en la calle, en la escuela?

Principalmente en la calle. Lo de la escuela ya es otra cosa, es más bien una puñalada trapera.

¿Por?

Porque en la escuela los críos no se dan cuenta y, por desgracia, los padres no se preocupan o no saben de que es verdaderamente donde más se sufre. En los colegios es donde hay más diferencias. Por ello, hay que intentar que la escuela sea multicultural y que los profesores expliquen la historia tal y como es. Nosotros llevamos aquí más de seis siglos, somos los conciudadanos amigos gitanos y este dato en los colegios parece que se desconoce por completo. Cuando hablan de un tema gitano, la mayoría lo hacen despectivamente, sin conocimiento de nuestra cultura.

Y es que a más de medio siglo de la muerte de García Lorca, que tanto verso derramó sobre la extraña tragedia de nacer gitano, parece que la musa color canela que le inspiró aún sigue presente en nuestra sociedad. Además, la leyenda negra sigue alimentándose de numerosas estirpes gitanas que siguen caminando, en ocasiones, sobre el filo de la navaja. Ahí están, por ejemplo, algunas crónicas de sucesos agolpándose en todas las rotativas del país. Uno llega a preguntarse qué narices pasa. ¿Acaso Caín y Abel han de continuar a la greña hasta el fin de los milenios? Y, aunque así fuera... ¿quién es quién?. Manuel Heredia, por su parte, lo tiene muy claro. Él es gitano en Sabadell, en el barrio de Ca n'Oriac, muy cerca de la Plaça d'Espanya, donde nos recibe junto a su mujer Lola, desbordando hospitalidad.

¿Cuántos gitanos viven hoy en Sabadell?

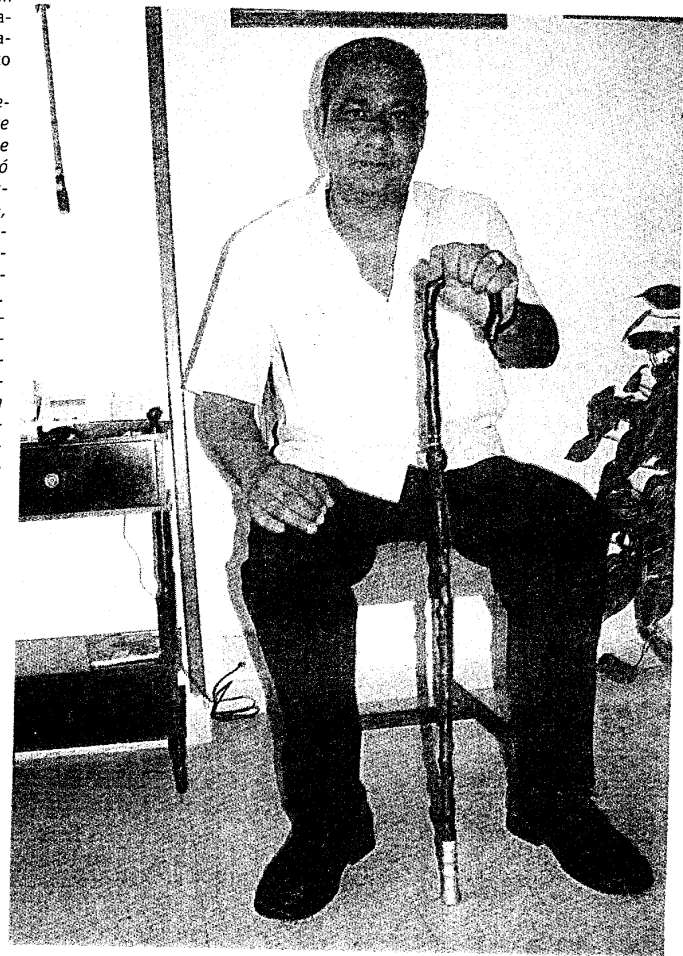
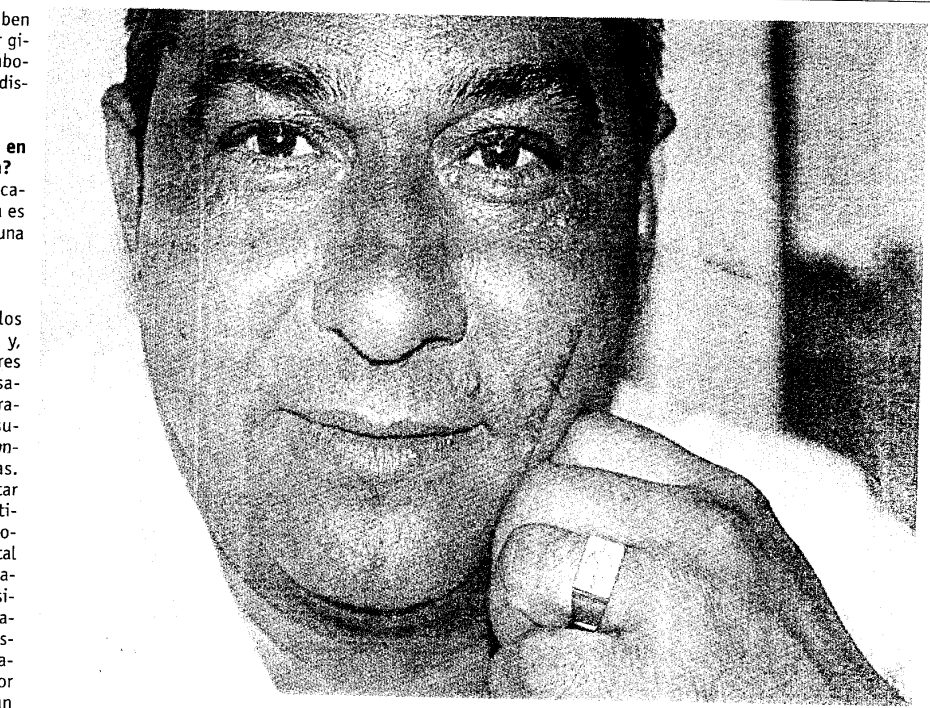
Unos 6.000, aproximadamente.

¿Los gitanos de aquí, se sienten catalanes?

Sí, sí. En mi caso, por ejemplo, me siento más catalán que andaluz.

¿Habla catalán?

Sí, nosotros lo hablamos, pero no lo practicamos.



Manuel con el Garrote, símbolo de patriarquismo en la cultura del pueblo gitano

¿Hay trabajos prohibidos para los gitanos?

Es que la palabra trabajo no existe en nuestro vocabulario.

¿Cómo dice?

En caló, el trabajo es *butipén*, que significa hacer cosas para vivir, algo muy diferente a vivir para trabajar. ¿Me entiende?

Perfectamente, pero póngame un ejemplo.

Pues le vengo a decir que los gitanos hacen cositas; la gran mayoría se van por la mañana al mercado porque se dedican a la venta ambulante, y ganan lo justo para comer; luego, por la tarde, pues a disfrutar y a divertirse. Con esto quiero decir que el trabajo no manda en los gitanos, sino que es al revés.

¿Se imagina un alcalde gitano?

En los países del Este, donde viven muchísimos gitanos, es normal y corriente ver a políticos, ya sean diputados, alcaldes, etc... de raza gitana, pero en Catalunya es muy difícil, y no por la gestión precisamente.

¿Qué opina, como gitano, de la política municipal?

Como gitano, una de las opciones verdaderas sería votar en blanco porque no hay ninguna fuerza política apta para nosotros. Por tanto, no me quedaría sin votar, porque es un derecho demo-

¿En qué se diferencia un gitano de otra persona?

Las diferencias son mínimas porque, en la vida, lo bueno y lo malo es igual para todo el mundo; pero una de las cosas que más nos diferencian con respecto a los payos es el enorme cariño y respeto que nosotros sentimos hacia las personas mayores. Y en este caso, es una

diferencia que deberían copiar los demás, sean payos, ingleses, alemanes...

Lo ha soldado de un tirón, muy convencido. A su alrededor se ha creado un respetuoso silencio. Hasta Lola, su mujer, ha bajado el volumen del televisor y observa con atención a su marido. Creo que a es-

to se le llama tener las ideas claras.

¿Otra diferencia?

Pues que el payo es más previsor y tiene una reserva para lo que ocurra. En cambio, el gitano vive más al día.

Antes hablaba de la discriminación de los gitanos en el mundo laboral.